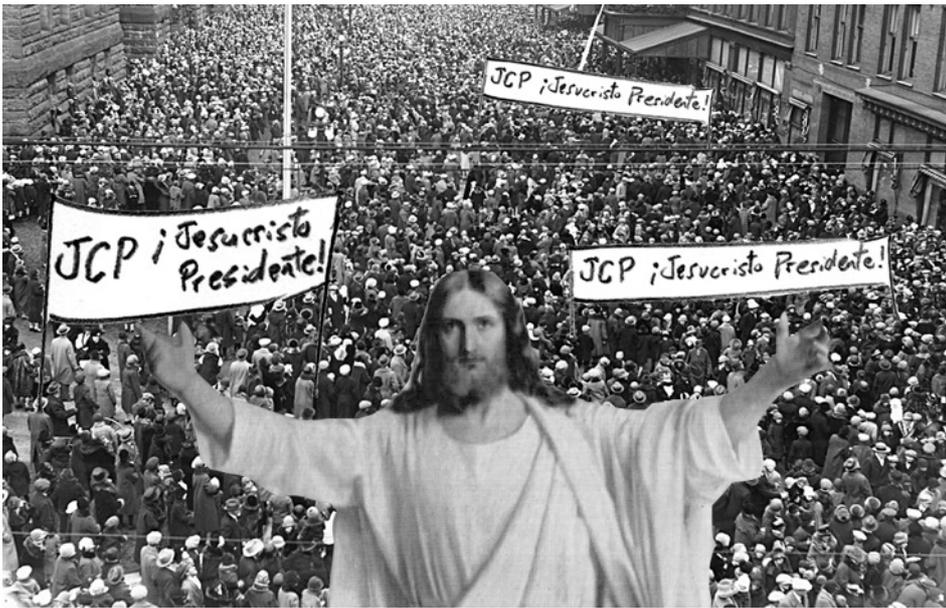




La política de Jesús, una candidatura por el cambio

por Paul Shrag

El artículo a continuación se escribió en Estados Unidos que, como España, celebra elecciones este año. Muchos de los temas de interés para los votantes son muy diferentes en cada país. Sin embargo este artículo, su preguntarse qué clase de políticas nos ofrecería Jesús hoy día, y la original página de internet que comenta, no deja de ser interesante más allá de las fronteras estadounidenses.



Supongamos que Jesús fuera candidato a la presidencia. Stephen Heffner ha querido suponérselo. Creó un sitio en internet para invitar a la gente a pensar cómo sería la candidatura de Jesús.

Heffner invita a los visitantes a sugerir cómo piensan que se posicionaría Jesús respecto a los temas de hoy. Al debatir cuál sería la plataforma electoral de Jesús, según Heffner, los participantes «darán ejemplo de cómo debería ser un candidato a la presidencia realmente sincero y valiente, que no esconde sus intereses».

Imaginar a Jesús como candidato a la presidencia es una forma novedosa de plantearnos la relación entre la fe y la política. Nos ayuda a preguntar:

También en este número:

La noche oscura, un don de Dios	2
Cristina, de Paraguay a Benín	5
Noticias de nuestras iglesias	6
El libro de 1 Corintios	8

¿Cómo deberían guiar nuestra elección de autoridades en este mundo, las enseñanzas de aquel que dijo que su reino no es de este mundo?

En pocas palabras: ¿Cómo sería «la política de Jesús»?

El teólogo menonita que hizo famosa esa frase entendía la política como algo muy amplio, que nos afecta a todos. El libro de John Howard Yoder, *The Politics of Jesus* («La política de Jesús», editado en español como: *Jesús y la realidad política*) no va de cómo hacerse con el poder del gobierno ni qué hacer con ese poder. Según Yoder, es «política» todo lo que afecta la vida y el funcionamiento de una sociedad humana.

Es en este sentido que Jesús y todos los cristianos estamos involucrados en la política, incluso aunque nos abstuviéramos de votar. Yoder sostuvo que las enseñanzas de Jesús «no sólo son relevantes sino también preceptivas para una ética social cristiana

Plataforma electoral y vicepresidencia

La curiosa página de internet (<http://jesusin2008.com>) que propone la idea de Jesús como candidato a la presidencia, ofrece la oportunidad de «afiliarse al partido» y participar así en la elaboración de la plataforma electoral y en la propuesta de candidatos a la vicepresidencia.

Los puntos a tocar en la plataforma electoral incluirían, entre otros: Comunidad y capitalismo; Aborto; Financiación de partidos; Iglesia y estado; Pena capital; Espionaje doméstico; Drogas; Educación; Investigación con embriones; Eutanasia, Energía; Medioambiente; Política exterior; Derechos de homosexuales y lesbianas; Derechos humanos; Inmigración; Defensa militar; Seguridad ciudadana; Terrorismo; Tortura. Si estuviéramos hablando de una candidatura en España, ¿qué temas adicionales piensas que pondría Jesús en su plataforma electoral?

Entre los candidatos propuestos por diversas personas para la vicepresidencia (de USA) figuran varios políticos de la derecha evangélica y alguno de la izquierda. También el apóstol Pablo, Saladino, Lucifer (está claro que algunos se lo toman a cachondeo), y Mohammad Yunus, fundador del Banco Grameen en Bangladesh, especialista en microcréditos para los pobres. ¿Y en España, a quién te gustaría ver en el gobierno junto con JCP (Jesucristo Presidente)?

—La nación jamás adoptará la ética de Jesús; pero sí será adoptada por seguidores de Jesús, que contribuirán a dar forma a la sociedad —comentó Wallis, refiriéndose al sitio de Heffner en internet—. No obstante, el Sermón del Monte no sería tenido por valido como plataforma electoral.

contemporánea». Los seguidores de Jesús pueden influir notablemente en el mundo con su manera de comportarse. Y eso en sí ya constituye acción política.

—Sólo la iglesia, nunca el gobierno, puede poner plenamente en práctica la ética política de Jesús —opina Jim Wallis, fundador del movimiento evangélico progresista Sojourners.

—La nación jamás adoptará la ética de Jesús; pero sí será adoptada por seguidores de Jesús, que contribuirán a dar forma a la sociedad —comentó Wallis, refiriéndose al sitio de Heffner en internet—. No obstante, el Sermón del Monte no sería tenido por valido como plataforma electoral.

Puestos al caso, Jesús jamás se presentaría como candidato a la presidencia, así como nunca reclamó el trono del César. Jesús puso patas arriba todas las esperanzas en un Mesías político o militar. Rechazó de plano la tentación satánica de reclamar el poder para gobernar el mundo (Lucas 4,5-8).

Al contrario de lo habitual en los políticos, rechazó posiciones seguras y populares, predicando, al contrario, amar al enemigo y liberar a los oprimidos.

«Con demasiada frecuencia no nos enteramos de las hondas derivaciones políticas que encierra la proclamación de Jesús del reino de Dios», escribe el autor menonita Ronald J. Sider en su nuevo libro, *The Scandal of Evangelical Politics* («El escándalo de la política evangélica»). «Él declaró que en su persona y en su obra realmente es-

taba inaugurando el momento culminante de la historia, cuando Dios cumpliría sus promesas a Israel, restauraría a su pueblo escogido y con ellos transformaría las naciones».

El poder para transformar las naciones parecería constituir la más elevada ambición política. Indudablemente. Sin embargo es algo que está fuera del alcance de ningún partido o presidente. Los candidatos pueden prometer cambios históricos, pero la mayoría de los votantes saben que las promesas electoralistas difícilmente se cumplen.

El único líder político capaz de realmente transformar todo lo que existe es aquel cuya nación —el reino de Dios— penetra y traspasa todas las fronteras creadas por la humanidad. Él predicó que el cambio se produciría desde abajo, como la levadura en la masa o como el grano de mostaza en la tierra.

Transformar la sociedad es una labor política que hemos de abordar los ciudadanos del reino de Dios, es decir la iglesia. Jesús siempre ha sido y siempre será «nuestro» presidente, y su campaña por el cambio nos pide el voto cada día de la vida.

—Traducido con permiso para El Mensajero por D.B., de © Mennonite Weekly Review, 6 febrero 2008

Hace algunos meses estaba almorzando con un amigo que no suele prestar atención a las noticias. Sin embargo cuando en la conversación mencioné «la noche oscura», reaccionó. «Sí, sí —me interrumpió—. Es lo que le pasó a la Madre Teresa, ¿no?»

Efectivamente. Muchos han oído de la noche oscura de la Madre Teresa, gracias a la importancia que se dio al tema en los medios de comunicación. Aunque son muchos los cristianos que han pasado por la noche oscura, la de la Madre Teresa fue extraordinaria por el hecho de haberle durado 50 años.

La noche oscura es una experiencia espiritual muy particular, que se distingue por tres señales que se producen a la vez:

- La incapacidad de orar como es nuestra costumbre.
- Una sensación generalizada de desierto en la vida espiritual.
- Un deseo creciente de disfrutar de la percepción del amor y la presencia de Dios.

La noche oscura no se debe a la duda religiosa, a la depresión psicológica, la desidia espiritual, ni algún pecado nuevo y terrible. Al contrario, la noche oscura es un don de Dios.

La historia de Carrie

La historia de Carrie ilustra cómo puede producirse la noche oscura. Desde que se bautizó en su adolescencia, Carrie siempre participó activamente en la iglesia. Ha sido parte del grupo de músicos que guían la alabanza, ha enseñado en la Escuela Dominical, ha servido en comités y ha trabajado como voluntaria en el ministerio de su iglesia para los sin techo. Durante años, su vida interior de oración también ha sido activa. Lo típico para ella ha sido siempre orar unos 15 minutos antes de ir al trabajo y otros 10 minutos antes de acostarse. Por las mañanas lee la Biblia, alaba al Señor, intercede por sus amigas y bus-

Cuando resulta imposible orar La noche oscura es un don de Dios

por Dan Schrock

ca la bendición de Dios sobre su propia vida. Antes de acostarse hace una revisión mental de su día, confiesa sus pecados y da gracias a Dios por la gracia divina que la ha sostenido. Este ritmo de oración alimentó a Carrie durante años y la hacía sentirse unida a Dios.

Pero llegó una época cuando Carrie tuvo la sensación de haber entrado a un desierto. Durante su tiempo de oración le costaba hallar palabras adecuadas y cuando por fin llegaban, esas palabras parecían flotar en un espacio vacío, como si Dios hubiese abandonado su mundo. Esperando que la sensación de la presencia de Dios volviese si oraba más tiempo, duplicó el tiempo de sus oraciones, pero sin ningún resultado. Dios parecía haberla abandonado.

Su actividad en la iglesia dejó de satisfacerla. Cuando tocaba y cantaba al frente de la iglesia, se notaba fría y mecánica en lugar de en sintonía con el Espíritu Santo. Cuando enseñaba su clase, las historias bíblicas le resultaban carentes de vitalidad. Su voluntariado con las mujeres en el refugio para los sin techo, que antes le producía tanto placer, ahora era un deber pesado. Se sentía aplanada, desengañada e intranquila. Anhelando sentir a Dios a veces lloraba a solas en su habitación preguntando: «¿Qué he hecho mal, Señor? ¿Por qué me has abandonado?»

Durante su noche oscura, la mayoría de estas personas se sintieron perplejas, puesto que hallaban muy poco en su formación religiosa que los preparara para entender qué es lo que Dios hace en la noche, ni cómo cooperar con esos propósitos de Dios.

Dos cosas le daban paz. La primera era sentarse en quietud en el salón de su casa, contemplando las plantas del jardín que había plantado el año anterior. La otra cosa era recorrer en espíritu de oración reverente un laberinto que había en un centro de retiros próximo a su casa.

La noche oscura entre los menonitas

Carrie (una persona ficticia cuya historia se basa en muchas personas reales que he conocido) está pasando por una noche oscura. En mi trabajo como director espiritual he observado a muchos cristianos lidiar con una noche oscura. Por eso durante el año 2005-2006 completé un proyecto de investigación (para un doctorado en ministerio cristiano) sobre la noche oscura entre los menonitas. Mi investigación fue con un número limitado de personas, no una estadística científica completa. Se basó en entrevistas con 160 adultos en mi iglesia local y 169 pastores de mi Conferencia Regional (*Indiana-Michigan Mennonite Conference*), cuyo objetivo era obtener datos preliminares para hacernos con una idea de la frecuencia de la noche oscura en este entorno.

De los entrevistados, un 40% de los miembros de la iglesia local y un 59% de los pastores de la Conferencia indicaron que en algún momento de su vida experimentaron simultáneamente las tres señales que indican la noche oscura. Estas cifras deben entenderse provisionales porque mi área de capacitación no es la metodología científica de encuestas sociológicas. Con todo, estas cifras —cuatro de cada diez miembros de la iglesia; seis de cada diez pastores— sí parecerían indicar que la noche oscura sucede frecuentemente entre los menonitas, aunque es algo de lo que no se suele hablar. Cuatro de cada cinco personas comentaron que nunca habían tenido noticia de que se hablara, escribiera, predicara o enseñara acerca de la noche oscura.



A continuación entrevisté más a fondo unas quince personas que estaban pasando o habían pasado una noche oscura. Este grupo consistió de siete miembros de iglesia y ocho pastores (nueve mujeres, seis varones), cuyas edades abarcan entre los 24 y 82 años. Durante su noche oscura, la mayoría de estas personas se sintieron perplejas, puesto que hallaban muy poco en su formación religiosa que los preparara para entender qué es lo que Dios hace en la noche, ni cómo cooperar con esos propósitos de Dios.

De la meditación a la contemplación

La noche oscura es un don de Dios que nos orienta más plenamente hacia la luz y el amor. Dios hace esto al

El aumento de la contemplación hace que las personas se vuelvan más profundamente contraculturales. En la medida que la contemplación los arraiga más serenamente en Cristo, se comprometen más hondamente con la paz, el perdón, el amor y la justicia. Su misión se acentúa.

disminuirnos el interés en la meditación y aumentarnos el interés en la contemplación.

La meditación son aquellas prácticas espirituales que fundamentalmente se sirven de palabras, imágenes mentales y nuestros cinco sentidos. Las oraciones, estudios bíblicos, memorización de versículos y clases de religión, cuando se basan esencialmente en palabras, nos sirven de ejemplo de meditación. También cabe mencionar aquí la mayoría de nuestras asambleas o reuniones semanales de todo tipo: tradicionales, contemporáneas, carismáticas o litúrgicas. En las prácticas basadas en la meditación solemos estar en el control, pudiendo determinar en gran medida cuándo, dónde y cómo suceden.

En cambio la contemplación consiste del influjo amante, pacífico y transformador de Dios, que nos llega como puro don, normalmente más allá de las palabras, las imágenes mentales y nuestros cinco sentidos. Algunas prácticas espirituales están pensadas expresamente para abrirnos a la contemplación: por ejemplo la oración de centrarse, la *lectio divina*, el silencio y el deambular por un laberinto. Sin embargo no somos capaces de controlar cuándo empieza y concluye la contemplación.

Durante la noche oscura Dios nos reduce nuestro interés en la meditación con el fin de aumentarnos el interés en la contemplación. El proceso tiene sus parecidos con el destete de los niños. En el período de destetar a nuestros hijos, mi esposa solía negarles la leche materna para aumentarles

el hambre de otros alimentos, como los purés de zanahoria. Sabíamos que era imposible que crecieran hasta hacerse adultos si no aprendían a comer una variedad de alimentos, que no sólo la leche. Lo conseguimos. Hoy nuestros hijos comen todo tipo de alimentos, sin detrimento de la leche y otros productos lácteos.

Tanto la meditación como la contemplación son parte de una vida espiritual rica en Cristo. Dios toma la iniciativa en la noche oscura para destetarnos de una gama excesivamente estrecha de prácticas espirituales (la meditación) y ahondar nuestro interés en una gama más amplia de prácticas (la contemplación). La historia de Carrie resulta típica. Dios redujo su satisfacción en las oraciones de intercesión y petición con el fin de aumentarle el interés en la oración contemplativa silenciosa. Cuando Carrie se sienta frente a su ventana, el Espíritu Santo vierte en ella su pura gracia, amor y *shalom* (paz). El autor de Efesios describe esto como conocer «el amor de Cristo que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios» (3,19 RV60).

Cambios

Mis entrevistas con menonitas que estaban pasando o habían pasado la noche oscura me mostró cinco cosas.

1. Aunque la noche oscura aparece frecuentemente en la vida de oración, también se puede pasar en el matrimonio, la familia o el trabajo.
2. La gente suele sentirse desorientada acerca de lo que les está pasando. Este sentido de desorientación es uno de los motivos que se conoce como noche **oscura**.

¿Qué es la *lectio divina*?

Es una manera de leer el texto bíblico, no para entender sus conceptos, sino esperando que por medio de esas palabras se nos acerque personalmente Dios.

¿Qué es la oración centrada?

Llamada también oración contemplativa, es una forma de orar donde uno se concentra en las profundidades de su interior, disponiéndose a hallar allí a Dios.

3. Dios actúa durante la noche para purificarnos de nuestro desordenado apego al poder, el prestigio y las posesiones que estorban nuestra capacidad de adorar a Dios de todo corazón, mente y espíritu (Marcos 12,29-30).
4. Al emerger de la noche, las personas experimentan una nueva intimidad con Dios que supera todo lo que habían vivido con anterioridad.
5. El aumento de la contemplación hace que las personas se vuelvan más profundamente contraculturales. En la medida que la contemplación los arraiga más serenamente en Cristo, se comprometen más hondamente con la paz, el perdón, el amor y la justicia. Su misión se acentúa.

Por eso la noche oscura es un don de Dios, aunque desde luego no lo parece al principio. Al contrario, en sus inicios la impresión clara es que Dios nos ha abandonado; sin embargo sabemos que es imposible estar donde Dios no esté (Salmo 139). Mientras dura la noche, Dios está actuando para nuestro bien, dándonos forma maravillosamente, a imagen del Señor Jesús (2 Corintios 3,18).

Durante los años que pasó Carrie su noche oscura, fue incorporando a sus hábitos otras dos prácticas contemplativas: la *lectio divina* y la oración centrada. Poco a poco notó los imperceptibles movimientos de la presencia de Dios en su vida, sus acciones y su iglesia. No sólo acabó por sentirse más unida a Cristo que nunca antes, sino que al final optó por dejar su trabajo con sus cómodos ingresos para aceptar un puesto con un salario más reducido, desde donde pudo involucrarse más con los sin techo en su ciudad. A lo largo de la noche oscura, el Espíritu Santo dio forma a Carrie, capacitándola para participar más plenamente en la misión de Dios al mundo.

—traducido por D.B.
con permiso para *El Mensajero*,
de © *The Mennonite*, 5 feb 2008.

Las experiencias en Benín de Cristina López, de Paraguay

entrevistada por Connie Bentson Byler

¿Por qué entrevistar a alguien del Paraguay? ¿Tiene algo que ver con ir teniendo lazos para que nos reciban bien en el 2009 cuando algunos participaremos, si Dios quiere, en el próximo Congreso Mundial Menonita? Bueno, no, pero todo ayuda a bien. Cristina López ha terminado su año de servicio en la Casa Grande de Benin, en Allada, ayudando en el cuidado de los niños apadrinados allí desde el año 2000. Ya se va para su país después de una visita de tres semanas en Burgos, pasando de casa en casa y mesa en mesa, aprovechando cada día para conocernos mejor y nosotros escuchar su corazón. Damos gracias a Dios por su tiempo allí y por su valiosa ayuda y porque Dios la cuidó de enfermedades también.

—**Cristina, ¿cuál fue tu primera impresión al llegar a la Casa Grande de Benín?**

—Pensé que los niños serían fáciles de llevar. ¡Después cambié de opinión! Al principio tenía mucho temor de tomar responsabilidad directa de ellos, principalmente por el problema de comunicación con el idioma.

—**¿Qué diferencias culturales notaste al principio, entre tu país y Benín?**

—La mentalidad es muy diferente. A mi me han enseñado a ser independiente y hacer las cosas siempre sin que me lo pidan, y allí la norma era pedir autorización para todo. Durante las primeras dos semanas me produjo un problema, hasta que lo acepté. Incluso era más cómodo para mí.

Otra diferencia que se convirtió en un freno para mi desarrollo en esa cultura, es que yo iba pensando que «*¡Algo tienes que hacer!*» Yo iba mentalizada para *hacer* cosas concretas: Iba a poner en orden la farmacia; iba a organizar la biblioteca. Pero ellos también tenían sus programas para mí: «*Tienes que beber de este vaso también*». Así que para mí fue un tiempo de «hacer, hacer y hacer», y no me dio tiempo para aprender todo lo que hubiera querido —observar más la cultura, aprender bien el idioma. Tanto trabajo diario me lo impidió. Hablé de mi experiencia con otra misionera, y ella estaba de acuerdo que nosotros pensamos que tenemos que «hacer, hacer» mientras que los

africanos viven en otra cultura. Y necesitamos aprender de su cultura y su idioma.

—**¿Qué experiencias bonitas e inolvidables te llevas en la memoria? ¿Qué cosas te hicieron disfrutar?**

—¡Muchas! Pero una de ellas fue la más linda para mí. No había bebés pequeños. ¡Y yo deseaba tanto poder recibir personalmente un bebé! Un día nos enteramos que una joven madre de 20 años se había muerto en el parto, dejando huérfanos a una recién nacida y otro niño de cuatro años. El bebé nos llegó con tres días de vida. En vez de entristecerme sentí alegría. «*Éste será para mí*» —pensaba. Todas las demás ya tenían «su» bebé, ahora tocaba uno para mí. Incluso se me invitó a acompañar a buscar al bebé y fue muy lindo. No sentía pena, de la alegría que tenía. Yo era la única mujer entre los tres que fuimos a buscar al bebé. Para mi sorpresa, era una niña muy blanquita. ¡Fui la primera mujer en tomarla en brazos! ¡Pero no sabía cómo atenderla, cómo sostenerla! Pero en la casa estaba Esther, quien la abrazó, la bendijo, y la puso a su propio pecho para alimentarla. Fue un momento precioso. Paulin le puso el nombre de Débora. Ahora tiene casi cinco meses y fue un gozo verla crecer sana y bella. Fue mi primer bebé.

También recordaré siempre la sencillez y la inocencia de la fe de los niños. Una monitora acababa de leer el texto de los evangelios donde Jesús habla sobre el pecado diciendo aquello de «*Si tu ojo te hace caer... sácatelo... Y si tu mano derecha te hace caer, córtatela y échala lejos de ti...*». Un niño estaba escuchando atentamente con un brazo vendado porque se había caído de un árbol al fallarle una mano, y ahora preguntó muy serio: «*¿Ahora tengo que cortarme la mano?*»

Mari es una niña de cinco años, la que antes nunca hablaba, pero que ahora habla algo.



No es de hablar, pero sí le encanta orar, y le encanta que le pidan orar. Siempre es la primera en ofrecerse para orar. El problema es que no sabe parar y los demás niños se impacientan con ella. Incluso a veces ellos empiezan a decir: «*Amén, amén... Bon appétit!*» para cortarla y ella se enfada y se queda muy triste. «*¡Me cortaron la oración!*» — replica con morros. ¡Estos niños son pentecostales de nacimiento!

Mimí, que tiene diabetes, quizás es la niña más difícil. Pero sabe que necesita oración y por ser muy sensible, antes de orar ella también ya sabe que primero necesita pedir perdón al Señor. Se la oye cantar bien fuerte las canciones como: «*Purifícame!*»

—**Cristina, ¿qué de tu propia relación personal con Dios durante este año?**

—Bueno, como dije antes, los primeros quince días fueron muy difíciles para mí. Era difícil asimilar algunas normas, como, por ejemplo, me reñían por darles leche a los niños sin permiso. Dudaba si aguantaría... y tenía un billete para un mes. Pero una mañana desperté oyendo la alabanza fuerte de los niños, ¡aunque luego me di cuenta que los niños no estaban! ¡Habían sido los ángeles alrededor! Sentí que no estaba sola. Para mí fue una experiencia angelical. Cuando luego sí vinieron los niños y alabaron, fueron las mismas canciones, eran las mismas voces. Fue una experiencia de alegría y ánimo para seguir con una nueva frescura.

—**¿Cómo te ha cambiado la experiencia en Allada? ¿Qué cosas has aprendido?**

—Durante el primer mes lo primero que aprendí es que mi primer tarea es amar y no juzgar.

La soledad que llegué a sentir hizo que conociera a Dios en un nivel más alto.

Dios me habló muy fuerte de tener misericordia porque él tiene misericordia; y yo debía de tener Su carácter.

Mi relación con Dios ahora es más madura, más seria. En primer lugar está el agradecerle en lo que le gusta a él, y saber qué no le agrada. Hay más madurez en mi relación con Dios.

Aprendí a descansar en él. Algo que no va con mi carácter y que necesito seguir aprendiendo.

¡Que el trabajo es bueno! ¡Nos viene bien, al cuerpo y al espíritu! También que el hambre es el mejor medicamento para abrir el apetito y aprender a disfrutar de comidas diferentes. También que cuando nos facilitan tanto las cosas perdemos la posibilidad de apreciar su verdadero valor. Que el valor de las cosas depende de la dificultad en conseguirlo.

Ahora añado que mucho podríamos ahorrar si aprendiésemos de los africanos.

—**¿Cuáles son tus planes para el futuro?**

—Compartir mis experiencias con las iglesias menonitas de habla hispana de Paraguay, para animarlas en el interés por las misiones. Hay más o

menos entre quince y veinte iglesias madre menonitas de habla hispana en el país.

Quiero seguir capacitándome en las áreas de salud y aún no sé dónde, pero el mayor tiempo pienso dedicarlo a dominar el idioma francés. Tengo planes de volver a Benín en 2009, si Dios quiere. La Iglesia de Allada, de Asambleas de Dios, me está invitando para regresar para evangelizar. Es mi llamado principal.

—**¿Qué palabra resume todo lo que este año te aportó?**

—Humildad. ¿Por qué? Porque necesitaba comenzar de nuevo. Apartar y olvidar todo lo que había aprendido para ganar nuevas experiencias, aceptar que no sé todo y desarrollar una nueva relación con Dios. Aprendí que la humildad que agrada a Dios nace del corazón, porque hay humildad que a veces es producto de la ignorancia, de no conocer lo suficiente a Dios o el fruto de una autoestima baja y problemas de identidad. ¡Seguiré aprendiendo humildad!

Connie: —De parte de todos los que apoyamos y amamos el proyecto que Dios está dirigiendo en Allada a través de La Casa Grande de Burgos (con apoyo de las iglesias de la AMyHCE), te damos mil gracias, Cristina, por todo lo que pudiste compartir y entregar en Benín, sirviendo a nuestro gran Dios y a los más pequeños en el Reino de los Cielos.

Nunca olvidarás el canto y la compañía de los ángeles. Nosotros lo podemos imaginar, pero tú lo pudiste experimentar. Que Dios siga acompañándote en todo.

Noticias de nuestras iglesias

9º EME – Barcelona 2008

Barcelona — El sábado 26 de enero se reunieron en el local de la Iglesia Menonita los pastores y otros representantes de las iglesias que conforman la Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España (AMyHCE). Entre los diversos temas tratados, seguramente será de especial interés todo lo tocante a la prepara-

ción del próximo 9º EME (Encuentro Menonita Español).

El 9º EME se celebrará los días 5-8 de diciembre. Serán anfitrionas nuestras dos iglesias en Barcelona (Iglesia Menonita e Iglesia Amor Viviente), que han asumido la responsabilidad de organizar muchos de los detalles prácticos del programa, el alojamiento, etc. De momento podemos adelantar que se celebrará en el centro Martí

Codolar, que queda a escasos metros del local de reuniones de la Iglesia Menonita.

El centro está reservado en principio, pero no así el número de plazas, para las que nos exigen una reserva muy temprana puesto que el puente de la Constitución es el único que hay en todo el otoño y está muy solicitado. Por este motivo ya nos están pidiendo que digamos cuántos podríamos ir.



Algunos de los participantes en la reunión de pastores y representantes de iglesias de AMyHCE.



Hubo un intenso intercambio de ideas sobre el carácter que se quiere imprimir al encuentro y se recogieron sugerencias bastante interesantes, entre las que podríamos resaltar: La esencia de los EME ha sido siempre la comunión entre hermanos y hermanas de distintas localidades. Se procura también que haya temas de inspiración, motivación y visión —hablar de lo que nos apasiona. Para ello es necesario combinar «inspiración» y «formación», reconociendo que ambas cosas son de gran provecho para nuestras iglesias.

Se propuso, además, un proceso previo al encuentro, donde se tratase un «tema marco» en cada comunidad, para que el EME pudiera tener una dinámica de puesta en común, en lugar de depender de lo que diga alguna persona como predicador invitado. ¿Cómo conseguir, sin embargo, que la gente en nuestras iglesias realmente trabaje un tema desde una perspectiva anabaptista? Una idea fue la propuesta de que estudiásemos en cada comunidad el último libro de Juan Driver, *Convivencia radical: Espiritualidad para el siglo 21* (Ediciones Kairós, 2007) 85 páginas.

Por último, se tomó nota de que —aunque con un mismo tema, para que haya unidad de fondo en la experiencia del 9º EME— es importante que se desarrollen paralelamente actividades para adultos, adolescentes y niños.

En los próximos meses seguramente irán apareciendo aquí en *El Mensajero*, nuevos anuncios y mayor información. De momento, deberíamos todos ir reservando en nuestros calendarios el puente de 5-8 diciembre, para asistir al 9º EME.

Otros temas tratados

En la reunión de pastores y representantes de AMyHCE se recibió a Kevin Mayer, de la misión menonita Rosedale, de Ohio, USA. Él y su fa-

milia se han establecido en Granada y en el transcurso de este año llegará una segunda familia, con la idea de establecer un testimonio en dicha ciudad. La misión menonita Rosedale tiene puntos de testimonio en algún país vecino, de lo que —como se comprenderá— no se puede dar más detalle en *El Mensajero* ni ningún medio de comunicación. En cualquier caso, le elección de Granada como punto de entrada de la misión en España obedece a su interés de trabajar con españoles, naturalmente, pero también con inmigrantes; quizá especialmente los que pueden tener ya vínculos con iglesias menonitas en Centroamérica.

En la misma reunión se encomendó a José Fernández Tabera, de Málaga, un estudio de la factibilidad de establecer una editorial con el fin de promocionar literatura anabaptista en español. Desde siempre hemos padecido graves dificultades para acceder a lo que publican nuestras iglesias hermanas en Hispanoamérica. Imprimir y publicar algunos de estos libros aquí en España tal vez sea la solución más sencilla y práctica.

—D.B., secretario de AMyHCE.

Festival de Alabanza

Burgos — El sábado 26 de enero tuvo lugar en el Teatro Clunia, de Burgos, un acto de *Celebración de la Unidad*, donde participaron diversos grupos católicos y protestantes. El evento, principalmente musical, contó con la participación del coro de la Comunidad Evangélica Menonita de Burgos y de un grupo de la Renovación Carismática Católica formado por una docena de músicos y dos bailarinas de diversas partes de España.

El teatro se llenó con 3/4 de su aforo en una mezcla feliz de jóvenes,



adultos y niños de diversas tendencias dentro de las comunidades católica y evangélica, que descubrieron que hay muchas cosas en común en torno a la figura de Jesucristo, la Biblia y la pasión por vivir la fe con autenticidad.

Además de este acto, el miércoles 23 y el viernes 25 hubo sendos actos en diversas parroquias de Burgos con participación de católicos, evangélicos y ortodoxos.

El acontecimiento que desencadena esta experiencia se conoce como la *Semana de oración por la unidad de los cristianos*. Congregaciones y parroquias de todo el mundo toman parte en la semana de oración, que se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero (en el hemisferio norte) y en torno a Pentecostés (en el hemisferio sur). Durante este período, se intercambian los púlpitos y se organizan oficios ecuménicos especiales.

Cada año, se pide a los asociados ecuménicos de una región concreta que preparen un texto sencillo sobre un tema bíblico. Después, un grupo internacional de participantes patrocinados por el CMI (Consejo Mundial de Iglesias) edita este texto y se asegura de que está relacionado con la búsqueda de la unidad de la iglesia.

—Agustín Melguizo

Los libros de la Biblia

1 Corintios

Bastante bien le habrá ido a Pablo su labor apostólica en Corinto porque, según Hechos 18, decidió reunir allí todo su equipo de predicadores y catequistas y quedarse un año y medio. Lo habitual en él eran visitas apostólicas bastante más breves.

Pablo arranca esta su primera carta a los corintios con alabanzas de la comunidad cristiana establecida allí, de la que dice que nada les falta de ningún don mientras esperan «el día de nuestro Señor Jesucristo». De inmediato, sin embargo, pasa a atajar e intentar corregir las graves deficiencias que no obstante padece la comunidad.

La primera deficiencia, una notable falta de unidad.

El caso es que seguramente fuera ese el fondo de la cuestión de **todos** los problemas que intenta corregir Pablo con esta carta. Cada aspecto del evangelio y de la conducta cristiana que aborda Pablo en el transcurrir de 16 capítulos, parece exigir su intervención precisamente por el desacuerdo y la desunión que ha llegado a ser habitual en los cristianos de Corinto.

Para llamarlos a la unidad, Pablo les recuerda primero cómo había llegado él a Corinto dispuesto a no conocer ninguna sabiduría que no fuese la presunta estupidez de la cruz, una sabiduría que solamente puede aceptar como sabiduría quien permite que el Espíritu de Dios actúe sobre su mente. Y en lugar del poder mundanal que le hubiera brindado el venir patrocinado por alguna familia noble o rica o famosa, Pablo prefirió hacer suya la condición de los «sin poder», trabajando con sus manos como cualquier esclavo, liberto, o libre de condición humilde. Ambas estrategias, la «estupidez» de su mensaje de muerte y resurrección, y el «sin poder» de su posicionamiento en la sociedad corintia, entendía él, Pablo, habían sido parte y esencia del mensaje predicado.

El único cimiento en que se basa la forma cristiana de la fe, es el cimiento

que brindan los propios hechos de Jesús, un pobre hombre sin «enchufe» ni amigos influyentes, al que el Imperio crucificó. Pero este Jesús ninguneado y asesinado, había mediante su muerte y resurrección manifestado ser el auténtico Mesías de Dios. Este mismo Jesús es quien trae esperanzas a la humanidad, de que Dios vaya a reinar directamente sobre nuestras vidas, dejando de lado la presunta intermediación necesaria del Emperador y de sus funcionarios y militares. Es sobre ese cimiento que construyen todos los apóstoles y ministerios en la iglesia cristiana.

Este mensaje de «estupidez» y de negación del poder podía, si se aceptaban plenamente todas sus consecuencias por obra del Espíritu, transformar enteramente la vida en pequeñas comunidades de luz, amor e igualdad entre hermanas y hermanos, donde operan todos los dones del Espíritu para pleno beneficio de toda la comunidad.

Pero esto exige una ruptura total con los valores del Imperio, valores de altivez, orgullo y virilidad que sostenían con tanto entusiasmo los ciudadanos de Corinto.

No se puede vivir así, con este Espíritu de Cristo y este amor, y pleitearse con un hermano en un tribunal imperial. No se puede vivir así, con este espíritu y este amor, y renegar de la santidad adoptando conductas groseramente inmorales. No se puede vivir así, con este espíritu y este amor, fomentando divisiones partidistas en la propia comunidad cristiana. No se puede vivir así, con este espíritu y este amor, trayendo al ágape semanal comida que no se piensa compartir. ¡Hay que imaginar el triste espectáculo de que algunos llegan pronto y se dedican a la glotonería y la bebida, mientras otros (naturalmente los esclavos y trabajadores por cuenta ajena, que no disponen libremente de su tiempo) llegan tarde —directamente del trabajo— y se tienen que repartir las tristes migajas que se hayan dignado dejarles! No se puede vivir así,

con este espíritu y este amor, en fin, queriendo «figurar» en todas las reuniones con «revelaciones» y «profecías» y «lenguas» y «manifestaciones del Espíritu» —y mandando callar a los demás por considerarlos menos «espirituales».

Este es más o menos el catálogo de los males que denuncia Pablo en la comunidad cristiana de Corinto.

La carta concluye más o menos como había empezado: con la «estupidez» de la esperanza en la resurrección. Pablo insiste que es necesario creer que resucitaremos a mejor vida porque si esto es **imposible**, entonces también es imposible que Cristo resucitara. Y si Cristo no resucitó —por ser eso imposible— entonces fue un farsante y un mentiroso; y la esperanza que Cristo nos inspira es pura fabulación. Pero Cristo sí que resucitó y nosotros también resucitaremos.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de la Secretaría de la AMyHCE (Asociación de Menonitas y Hermanos en Cristo en España).

c./ Estrella Polar, 10
09197 Quintanadueñas (Burgos)
Director: Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de la AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de la AMyHCE.

www.menonitas.org